

EDITORIAL

ZONAS LIMINALES

Desde hace tiempo, lo que geográficamente entendemos como América Latina ha realizado numerosos intentos por definirse. Su histórica condición periférica, dentro de un escenario mundial o, si se quiere, globalizador (con los reparos que el término requiere), aloja, posiblemente, las razones de su dependencia y de su subversión. Sin embargo, lo que desde aquella perspectiva se pretende leer como una totalidad que desalienta las diferencias resulta irónico, al menos, para nosotros que ocupamos un pequeño rol en la compleja trama de realidades múltiples y, en muchos casos, hermanadas con el panorama latinoamericano.

¿Cómo abordar, entonces, lo latinoamericano y, sobre todo, el arte y la educación artística como campos específicos que nos ocupan sin someter sus complejas realidades a un vaciamiento del sustrato crítico? ¿De qué manera aproximarnos a esta densidad inédita que emerge de la relación entre lo diverso? Es frente a estos interrogantes que nos hemos propuesto una revista que funcione como una plataforma para ensayar diálogos que hurguen en estos problemas. Definir un campo de acción, sin embargo, no es una tarea fácil. Toda definición implica una negación, algo que queda afuera y otro tanto adentro. Si nos referimos a la producción estética latinoamericana de los últimos tiempos, podemos observar una encarnación dinámica y actualizada del concepto de lo liminal. Mejor aún, podríamos reconocer la construcción de zonas liminales.

La noción de lo liminal, instalada por el etnógrafo alemán Arnold van Gennep en su libro *Los ritos de paso* (1909) y retomada por el antropólogo escocés Victor Turner en *El proceso ritual* (1969) fue utilizada en numerosas ocasiones; si nos referimos, específicamente, a las artes visuales, fue un concepto fundacional para las vanguardias del siglo XX. Ante esta historia del término, hemos decidido alejarnos de aquellos usos e interpretaciones que suponen el estudio de un *otro*, en el marco de una mirada eurocéntrica propuesta por la etnografía de principios del siglo pasado. Pretendemos, entonces, abordar la liminalidad como una franja de alta

contaminación y densidad experiencial, es decir, como el estado *entre* y *en medio* de las participaciones sucesivas en el ámbito social.

Lo que proponemos en este primer número de la revista *METAL* es el puntapié inicial que signará las sucesivas ediciones. Se trata de problematizar desde (y para) las producciones estéticas contemporáneas que revisan y, en algunas ocasiones, que desestabilizan cualquier certeza disciplinar, temática, formal, técnica, etcétera y que, sobre todo, demandan para su realización y para su interpretación una multiplicidad de miradas.

Con este propósito, el eje del primer encuentro será interrogar desde diferentes disciplinas del arte acerca de las zonas liminales como lugares de lo no esperado, donde se vulneran los esquemas heredados. Zonas de contacto, intensas, abiertas y polisémicas, pero de existencia rotunda. Campos de infinita potencialidad, que nos hacen pensar en las fronteras como vías de interacción y de confluencia, como umbrales y no como separaciones.

Esta idea de lo liminal, sin embargo, no anula la existencia de límites o de bordes en los campos de acción. Como ya lo dijimos, una definición es un límite y, en toda elaboración teórica como las implicadas en esta publicación, se pretende la búsqueda y la modelación de definiciones y de des-definiciones.

Para ello, *METAL*, entendida como plataforma, presenta una serie de posibilidades formales desarrolladas como secciones que se alimentan de la misma necesidad: explorar totalidades y reconocer límites; dialogar desde la diversidad que supone la tensión de lo conflictivo. Dada la multiplicidad de disciplinas, de enfoques y de trayectorias que aquí confluyen, se propuso una variedad de formatos que pretenden ampliar el repertorio de vías de participación en torno a los dos ejes principales del Instituto de Investigación en Producción y Enseñanza del Arte Argentino y Latinoamericano (IPEAL): la producción y la educación artísticas en la región. En la publicación se incluye tanto el trabajo de investigadores, de becarios, de tesis de maestría, doctorado y de estudiantes de grado avanzados del IPEAL como de profesionales de otras unidades académicas de arte, en un intento por actualizar reflexiones que encarnan, activamente, la búsqueda del sentido de lo latinoamericano.



Los trabajos de este primer número han tomado la idea de lo liminal en algunos casos como eje y, en otros, como decisión epistemológica general. En este sentido, algunos artículos se refieren al desarrollo y a la definición del concepto desde campos de acción específicos y otros ayudan a configurar un marco más amplio para pensar la temática desde nociones, como espacio, totalidad, materialidad y tiempo. Tanto la entrevista como el material referido a la producción alientan a los artistas a enunciarse en primera persona acerca de sus propios procesos creativos y a proponer alternativas y nuevos modos de encarnar estos debates. Las páginas de artista y los análisis de obra le otorgan un lugar a las experiencias estéticas y reconocen, en este tipo de producciones y de reflexiones, un gran aporte al conocimiento. Como plataforma dinámica, *METAL* cuenta, también, con un área de reseñas que reflejan las actividades que el IPEAL lleva adelante y los debates que allí se ponen en perspectiva.

En todos los casos, se percibe la presencia de interrogantes que, más allá de lo esperado, complejizan la trama de un escenario que nos desafía. Estas combinaciones son una apuesta que propicia la creación de redes materiales y virtuales a través de las cuales pueda circular información en todos sus formatos.

Para ello, es preciso circunscribirse a este escenario que nos propone el arte con la intención de abordar sus contradicciones y, sobre todo, de reconocerlo como un campo dinámico, con características sincréticas y en permanente relación dialéctica con el pasado y con el presente; inscripto en un territorio heterogéneo, colectivo y en constante re-configuración.

LETICIA BARBEITO ANDRÉS
DIRECTORA DE METAL

GUILLERMINA VALENT
CODIRECTORA DE METAL